

Alejandro Albornoz

Académico Escuela Artes Musicales y Sonoras.
Profesor Línea Vinculante

FLUJOS Y CONEXIONES

Claudia González es una de las artistas más representativas en Chile de esa área en que se cruzan arte, ciencia y tecnología y que utiliza a la vez diversos medios para dar vida a obras que interconectan diversas materialidades e ideas. Desde ese espacio de trabajo, Claudia desarrolla también proyectos educativos que se vinculan con esas prácticas artísticas y que usualmente ella enfoca en temáticas relacionadas al medio ambiente y las comunidades territoriales.

Desde muy temprano, el sonido está presente en su producción ya sea como una manifestación dada en un entorno determinado, directamente vinculado con lugares y comunidades, o como una entidad producida por dispositivos electrónicos que prolongan, traducen/transducen o son analogía de otros procesos. Su trabajo, centrado en materialidades superpuestas, es sin duda de orden interdisciplinario y colaborativo.

En su presentación tuvimos la oportunidad de conocer sus hidroscopias, proyectos que se manifiestan justamente como construcciones que son a la vez proceso de investigación y conexión comunitaria. Son tanto instalación como piezas visuales, elementos interconectados en un sistema que, a través de aspectos escultóricos, de grabado y electrónica analógica y digital, abordan un tema importante global y localmente: el agua. Este elemento está presente directamente en su materialidad física, actúa y activa partes de estas enormes estructuras e instrumentos, alterando su composición química, dejando huellas y conduciendo electricidad, que a su vez produce sonido electrónico.

El sonido, acontecimiento fugaz por naturaleza, anima el sistema en ese espacio aural como una estela invisible que es el resultado del efectivo actuar del agua en

recorridos dentro de las piezas y que puede actuar sobre una placa metálica, por ejemplo. Agua que fluye, pero deja marcas, agua que es muestrada y catalogada, cuyos componentes son observados microscópicamente. El viaje exploratorio efectivo por las cuencas, el registro y el diálogo con comunidades conforman otro aspecto que sustenta estas obras. Todo este conjunto de procedimientos y componentes, finalmente dan cuenta de fenómenos superpuestos e interactivos entre sí, permitiendo que el trabajo de la artista aborde esta temática de manera simbólica, poética y también política. Hay una perspectiva sensible, pero que en su rigor metodológico también genera ideas que pueden resignificar herramientas científico-técnicas, suspendiendo su utilidad positivista estricta y posicionándose como articulaciones mágicas o místicas.

En este sentido, su charla aparece como relevante para la Línea Vinculante, pues es un ejemplo interesante de un proceso que tiene ideas y prospecciones claras pero que no se trazan como rieles limitantes, si no como puntos de fuga de múltiples y libres proyecciones. Ahí, en ese andar, en esa búsqueda, van apareciendo entrelazamientos y en ellos, nodos de significación y usos que están en lo estético, pero que muchas veces lo sobrepasan hacia lo social y la atención comprometida por la naturaleza. Así, desde la escala microscópica, pasando por el paisaje humano y sus sabidurías comunitarias, el paisaje sonoro (entorno aural natural o construcción electrónica), hasta la escala de las cuencas hidrográficas y el paisaje como ámbito mayor, el trabajo de Claudia González nos lleva a conexiones y sensibilidades múltiples, tal vez en una ruta hacia la construcción de una conciencia de mayor profundidad.